

Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho.
Territorio Federal Amazonas.
Venezuela

UFFICIO DI DOCUMENTAZIONE
LATINOAMERICANA
DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO
Via della Pace, 1111 - 00163 ROMA



Puerto Ayacucho, 6 de Abril de 1971

El 22 de Enero, por disposición de la Divina Providencia, misteriosa, pero siempre paternal, dejó de existir después de una repentina y violenta enfermedad el Padre

Jaime Aguilar

Había nacido en Valencia (España) el 12 de Octubre de 1925. Sus padres fueron Emilio Aguilar y María Josefa de Aguilar.

La educación recibida en su hogar fue esmerada tanto en la parte intelectual como en la religiosa.

Fue alumno de nuestro Colegio de San Antonio Abad, en Valencia. Donde pasó al Aspirantado de San Vicente de Horts (Barcelona), donde hizo el noviciado en el año 1942-43. Ahí emitió su primera profesión temporal el 16 de Agosto de 1943. Luego pasó a Gerona para los estudios de filosofía desde el año de 1943 hasta 1945. Hizo el Tirocinio práctico en los Colegios de Barcelona-Sarriá y de Burriana (Castellón).

Comenzó sus estudios teológicos en el Teologado "Martí-Codolar" de Barcelona y antes de terminarlos marchó a las misiones. Fue ordenado Sacerdote en Shillong (India) el 27 de Julio de 1953.

Permaneció en la India hasta el año de 1968. Desempeñó los cargos de Consejero, Catequista y Párroco en diversos puntos: Gauhati, Colaghat, Nort Lakinpur, Naharkatiya, Dibrugarh.

A su regreso a la Patria hubo de someterse a tratamiento médico y después de algunos meses fue destinado a nuestro Colegio de Alicante, donde desplegó su celo sacerdotal en diversos ministerios. En todas partes se distinguió por su dinamismo optimista, simpatía y dotes personales.

De Alicante, al saberse la noticia de su muerte, han llegado muchas cartas que demuestran la estimación, el aprecio y la gratitud de los jóvenes entre los cuales había trabajado.

De Alicante, por su misma voluntad, pasa de nuevo a las misiones. Esta vez los superiores lo destinan a nuestro Vicariato de Puerto Ayacucho, Amazonas, Venezuela.

Sentía profunda la vocación misionera. "Quiero morir en las Misiones". Estas fueron sus palabras al despedirse de sus seres queridos al venir a América. Se lo decía con las lágrimas en los ojos, pero resignada a la voluntad de Dios, la hermana del Padre Aguilar a nuestro Vicario Mons. Segundo García, el cual, como acostumbra hacer en sus viajes a Europa con las familias de los Salesianos, había ido a llevarle, ignorando la repentina muerte del Padre, los saludos de su hermano.

Llegado aquí en el Territorio Federal Amazonas en noviembre de 1970, el **Padre Aguilar**, en su estilo se entregó por completo a su trabajo entre los Indios Guaicas de la Boca de Mavaca en el Alto Orinoco. Valiéndose de sus anteriores experiencias, se hizo todo a todos, para repartir a los hermanos indios la palabra de Cristo junto con los medios de elevación humana. Con la facilidad que tenía para los idiomas, en los dos escasos meses que tenía entre ellos, sabía ya hacerse entender en su difícil lenguaje y con su maravillosa voz de tenor, con sus juegos de prestidigitador y especialmente con su conquistadora y contagiosa sonrisa, se los había ganado.

Las Hermanas Misioneras Hijas de María Auxiliadora también habían encontrado en él al hermano generoso y comprensivo y al colaborador precioso e infatigable.

Tenía sueños y planes maravillosos para su misión. Pero el Señor dispuso de otra forma. El domingo 17 de Enero, durante la celebración de la Santa Misa, después del Evangelio, sufrió un mareo, se desplomó al suelo y desgraciadamente se golpeó la cabeza en la grada de cemento del altar. Lo llevaron afuera y en seguida lo trasladaron a la Misión cercana de Santa María de los Guaicas, donde hay una pista para aviones y mayores posibilidades

para atender a los enfermos. El día siguiente un médico de Caracas, que aterrizó para abastecerse de gasolina y que tenía en su avioneta particular aparatos de Rayos X le tomó placas al cráneo y excluyó una posible fractura del mismo. Recomendó reposo. Avisaron a Puerto Ayacucho por medio de los aparatos de radio que tenemos en las misiones y nos pusimos en movimiento para poder trasladarlo a Caracas si hiciera falta. El miércoles 20 en vista de que no mejoraba, en una avioneta gentilmente ofrecida por el Ministerio de Sanidad y con un médico traumatólogo, fuimos a visitarlo y ver si era posible llevarlo a la capital. El médico opinó que podíamos hacerlo sin peligro, y por la tarde el querido Padre Aguilar estaba hospitalizado en Caracas. Varias placas al cráneo y punciones lumbares no revelaron fracturas ni lesiones cerebrales. En cambio del examen de la sangre resultó un fuerte paludismo. Toda la zona del Alto Orinoco es palúdica. Seguramente el desmayo del domingo fue debido al paludismo que ya lo había atacado. Se le empezó inmediatamente la cura. En ningún momento le faltó la más esmerada asistencia. Había cautivado con sus chistes y la expresión de su gratitud, a médicos y enfermeras.

Nadie pensaba en un desenlace fatal, más bien todos estábamos llenos de esperanza que pronto, como otros salesianos que han sufrido de paludismo y se han curado, recuperaría su salud y regresaría a su campo de trabajo.

El Viernes 22, a las 5,30 de la tarde, el Hermano Salesiano Celestino Chacón, que lo estaba asistiendo, lo oyó toser, se le acercó para preguntarle si necesitaba algo, lo vio cerrar los ojos, corrió a llamar a los médicos y cuando regresó con ellos, no pudieron sino constatar su muerte. El Padre Juan Cristiano, Procurador de la Misión, le administró la Unción de los Enfermos bajo condición. Los médicos dijeron que había muerto por embolia cardíaca, caso no raro en la forma de paludismo que había atacado al Padre Aguilar.

Llevamos su cadáver, para velarlo, a nuestro Santuario de María Auxiliadora de Sarría. Muchos fueron los Salesianos, inclusive de las casas cercanas que fueron a rezar sobre sus restos; muchas las Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y amigos. El Presidente de la República envió una corona de flores, así como el Gobernador del Territorio Federal Amazonas, el cual asistió con su Señora, al solemne funeral de la tarde. Concelebramos quince salesianos. Ahora el **Padre Aguilar** reposa, con otros hermanos que nos han precedido en el camino hacia la eternidad en la tumba de los salesianos en el Cementerio General del Sur de Caracas.

Poco tiempo ha estado con nosotros el **Padre Jaime Aguilar** para poder apreciar todas las cualidades de que el Señor lo había dotado. Sin embargo el oro brilla en seguida donde esté.

Lo que se apreciaba inmediatamente en el **Padre Jaime** era su espíritu de piedad sincera y profunda. Su manera de celebrar la

Santa Misa encantaba. La predicación de la Palabra era fruto de su inteligencia y especialmente de su corazón.

María Auxiliadora, Don Bosco, La Congregación Salesiana afloraban muy a menudo a sus labios durante la conversación.

Sincero en sus palabras y en sus actos, sabía captar en seguida la amistad de todos. Conocía perfectamente además de la lengua materna, el inglés, el francés, el italiano, el indú y dos o tres idiomas más de la India.

En calidad de Director de un sector de "Caritas Indiana", tuvo la oportunidad de viajar y conocer a varios países. Todo le servía para acumular experiencias y ponerlas al servicio de su gran ideal: conquistar almas para Cristo.

El Señor Robert McClintock, Embajador de los Estados Unidos de América en Venezuela, quien conoció al **Padre Aguilar** en la Misión de Mavaca, escribe:

"Me ha impresionado muchísimo, a mi regreso de un viaje fuera del país, la noticia de la muerte del **Padre Aguilar** ocasionada por malaria. Jamás podré olvidar la alegría y dinamismo que este hombre me inspiraba en las pocas horas que estuve con él durante mi estadía en Boca de Mavaca.

El **Padre Aguilar** fue uno de los hombres más prominentes que haya conocido en cualquier campo en estos años. Su misión en el Amazonas, los indios y todos nosotros hemos perdido un hombre verdaderamente admirable".

Ha muerto un gran misionero salesiano; ha dejado un vacío en nuestras filas. Que desde el cielo suscite vocaciones misioneras.

Pido para él vuestros fraternos sufragios.

También recomendamos a vuestras oraciones a todos los que trabajamos en este Vicariato, para que las almas que Dios nos ha confiado, puedan recibir la plenitud de la luz de Cristo.

Afmo. en Don Bosco

P. A. Fontana

Pro-Vicario

P. Jaime Aguilar, nacido en Valencia (España) el 12 de Octubre de 1925, muerto en Caracas el 22 de Enero de 1971 a 45 años de edad, 27 de profesión y 17 de sacerdocio.

